

L■■■: un gato del bosque, ellos lo asan y ahí lo ponen como si fuera un conejo así mismo, ese es su plato preferido, el gato, el mono, el puerco espín, bueno el cocodrilo nosotros lo comemos aquí y no, pero todos esos animales del bosque son lo que ellos más comen. Yo llegué a comer mono, no me gustó, el gato pero así fuimos probando para tratar de ver sus tradiciones, el pollo no te comen mucho, el cerdo tampoco que es lo que más nosotros comemos acá, lo de ellos es..., entonces en el mercado es mucho más caros esos animales porque además están en extinción. Nosotros nos preocupábamos porque ya ahorita no le queda un animal, ni le queda bosques porque hay una tala indiscriminada de los árboles, porque ellos exportan madera, yo tengo fotos donde se ven los camiones bajando la madera del bosques que ahorita no tienen una madera. Entonces tienen una alta incidencia de SIDA, donde ellos no hacen conciencia que el SIDA es una enfermedad que ellos pueden adquirir, ellos dicen que el SIDA es una enfermedad de blancos y hay una alta incidencia de SIDA y si ellos no hacen conciencia que pueden prevenirla vaya la mortalidad es fatal. Entonces hay una alta incidencia de SIDA, de tuberculosis, el paludismo es la enfermedad fundamental de ellos, no ahí no hay como el país de un continente, que se trasladan de un país a otro y hay poco control de los vectores y por lo tanto la alta incidencia del paludismo que hay es enorme, a mi me dio en los dos años que estuve, diez veces paludismos.

CRISTINA: y cómo lo controlaste?

L■■■: con tratamiento, con emofroquina antipalúdico con una reacción adversa muy grande pero bueno ahí lo sobrellevamos. Pero allí coge el paludismo con una facilidad tremenda y nosotros no, diez veces a mi me dio y así hay otros compañeros que cogieron fiebre tifoidea y otras enfermedades a la que uno está expuesto y tu sabes que puede exponer en un momento dado al estar en esos países, porque son países endémicos de esas enfermedades. Pero bueno la satisfacción de nosotros de haber inaugurado la facultad, de haber tenido nuestros estudiantes, de haber cumplido con la misión que nos dio aquí la revolución, el país fue muy grande, que se superpone a todas esas cosas, porque bueno nosotros estábamos sin corriente, no teníamos corriente, el agua era de un pozo lejano que teníamos, es decir que fueron momentos muy, muy difíciles, pero el resultado del trabajo fue bueno

CRISTINA: Cuando volviste te sentía más cubana aún o?

L■■■: si como no, yo le digo a la gente, yo le digo a mis compañeros, señores hay que salir y ver el mundo exterior y poder comparar y tu querer más lo que nosotros tenemos acá, porque a veces tu ve situaciones muy difíciles en el exterior y tu dice óyeme si yo estuviera en mi país fuera..., Nosotros cuando hacíamos las actividades festiva, un cumpleaños colectivo siempre invitábamos a los guineanos y si tu supiera no se veía la diferencia, teníamos un compañero, otorrino él, de Ciego de Avila que era más prieto que los guineanos y tu lo veía y tu decía no parece cubano. La diferencia entre el cubano y el guineano era el color de la piel pero lo demás no nos diferenciábamos mucho y más como ellos hablaban el español, nosotros nos sentimos como si estuviéramos en Cuba, para que decirte, no sentimos esa diferencia del africano y el cubano no y en las actividades íbamos a la discoteca de ellos, porque habían unos libaneses que tenían una planta y tenían una discoteca y nosotros íbamos a la discoteca y bailábamos igual, para que decirle.

CRISTINA: el ritmo?

L■■■: el ritmo así afrocubano muy normal. Ellos tienen su baile típico, el tomboló, que ellos bailan tipo como si tuvieran un mono, que hace así, ese es el baile típico de ellos, el Tomboló, pero nosotros lo aprendimos a bailar, ellos bailaban con nosotros y tu veía en la discoteca a los guineanos y a los cubanos y tu decía no hay ninguna diferencia a menos que fueran blancos.